



**LA REACTIVACIÓN DE LA
INDUSTRIA EN ARANDA DE
DUERO:
UN RETO PRESENTE Y DE
FUTURO**

JUNIO 2014



Introducción

Las zonas más desarrolladas de la Unión Europea, así como de los países emergentes, han apostado por el desarrollo industrial como base fundamental para su crecimiento. La industria ha demostrado ser el sector económico más adecuado para encabezar la salida de la actual crisis, en cuanto que supone una garantía de crecimiento económico equilibrado, generación de empleo estable y con derechos, innovación y cualificación de los recursos humanos.

En este sentido, y desde hace varios años, CCOO, a nivel confederal, venimos reclamando a los distintos gobiernos actuaciones concretas en materia de política industrial. Antes de la crisis, porque la fuerte competencia que introduce la globalización exigía que la industria española se adaptara al nivel de los países de nuestro entorno, si quería jugar algún papel en el contexto mundial. Y durante la crisis, porque es imprescindible preservar el incipiente tejido industrial si no queremos excluirnos del proceso de cambios industriales que se vienen produciendo en los países desarrollados y dejar al territorio español como un erial industrial.

Para CCOO, la naturaleza estructural de la crisis económica se deriva de las asimetrías productivas, sociales y espaciales en las distintas zonas: economías y regiones con distintas capacidades de crecimiento y acumulación, infraestructuras y tecnologías desigualmente repartidas en el territorio, y creciente desigualdad en la distribución del ingreso y la riqueza.

La crisis ha puesto en evidencia el papel del sector industrial, reflejado en aquellas zonas con una industria más desarrollada que están consiguiendo solventar la crisis de mejor manera, recuperando crecimiento económico, beneficiándose de las exportaciones para compensar la caída de la demanda interna, incluso viéndose menos afectados por la caída del empleo. Por otro lado, en las zonas donde menos desarrollo ha tenido el sector industrial es donde se están prolongando los efectos devastadores que sobre el desarrollo de las empresas y del empleo está teniendo una crisis que se antoja como la más larga de la historia.

En este marco, CCOO queremos volver a apostar por una política de reindustrialización en España que no solo permita aflorar las potencialidades de nuestro país, sino que apuntalen y refuercen su desarrollo para abandonar la actual recesión lo antes posible y salir de ella en mejores condiciones. Objetivo que debiera ser compartido, en forma y contenido, con todos los actores que estamos involucrados en el desarrollo de la industria a todos los niveles, tanto en el marco local, como en el autonómico, como de la administración central.

Situación de la industria española y de Aranda de Duero

La tradicional debilidad del tejido productivo español ha favorecido la incapacidad de la industria para afrontar la crisis en mejores condiciones, generando desde mediados de 2007 un descenso de la actividad que se ha prolongado de forma significativa durante los años de crisis, con efectos directos en las dificultades para evitar la pérdida de empleo en este período.

La evidencia de una falta de cultura industrial, unida a que durante décadas se ha demostrado escasa voluntad en apostar por la industria como motor de la economía, ha abundado en los desequilibrios de la industria española, manifestándose en el fuerte deterioro de nuestro tejido productivo respecto a otras economías.

Esta evidencia se traduce en el riesgo evidente de “terciarización” de la actividad productiva de nuestro país en detrimento de la industria. La progresiva desindustrialización de nuestros sectores y territorios, aunado a las persistentes deslocalizaciones de las empresas en busca de países emergentes en los que el ratio “competitividad-precio” sea mejor, es una auténtica realidad.

Nuestra ciudad, así como nuestra comarca, no es para nada ajena a esta realidad. Si bien es necesario hacer un análisis separando nuestras empresas por volumen de tamaño o por subsectores industriales, para constatar la distinta afectación que la crisis económica ha tenido y tiene en nuestra economía.

Las grandes empresas, y verdaderos motores de desarrollo industrial y económico de la comarca, como son Michelin, Pascual o Glaxo, que se instalaron en Aranda durante la primera industrialización y con la creación del polígono industrial Allendeduero, han conseguido mantener, pese a que la afectación de la crisis es evidente en sus volúmenes de fabricación, los niveles de empleo de años anteriores a la crisis. El liderazgo, tanto en términos productivos como cualitativos, que ostentan en sus respectivos sectores, así como la búsqueda de medidas alternativas al despido, como ha sucedido entre Michelin y la representación de los trabajadores, ha sido clave para que dichas empresas continúen al frente de la actividad económica de Aranda y la Ribera. De resentirse de manera importante estas empresas, el desastre en toda la comarca estaría garantizado.

Las pequeñas y medianas empresas de Aranda y la Ribera son quienes han sufrido los efectos más devastadores de esta larga crisis. Si bien hay sectores donde se ha aguantado mejor la destrucción de empleo, como la industria

indirecta de la gran empresa o la industria alimentaria, ya sea por el fortalecimiento de la elaboración de vino o la consolidación de empresas como Verdifresh, hay otros sectores que han notado de manera considerable la grave crisis económica. La industria ligada al sector de la construcción se ha visto duramente golpeada en términos de destrucción de empleo. Empresas como Altresa o Artepref, del grupo Gerardo de la Calle, mantienen una actividad residual comparada con la de hace unos diez años. Otros servicios imprescindibles ligados directamente a la industria, como es el transporte por carretera, actividad de gran arraigo en nuestra comarca, ha sufrido de manera relevante el paso de la crisis, claro es el ejemplo del cierre de Transportes Heredero, empresa de referencia en nuestra comarca de dicho sector.

El polígono industrial Prado Marina, creado hace una década, nació con la misión de impulsar la segunda industrialización de Aranda. La ilusionante llegada de varias empresas, con la ayuda de la Fundación Michelin Desarrollo, auguraba un futuro esperanzador, especializado en un sector industrial concreto como es la transformación del acero a través de las empresas Tubos Aranda, Tecnoaranda, Aceros de China o Todoaceros. La irrupción de la crisis económica, junto con los incumplimientos por parte de la Administración autonómica en la puesta en marcha del prometido ramal ferroviario de transporte de mercancías hasta el polígono, han hecho que la segunda industrialización de Aranda continúe siendo más un proyecto que una realidad.

El diagnóstico que se deduce es de una notable gravedad de la situación actual de la industria ribereña, amenazada por un más que dudoso futuro si esperamos a que agentes externos vengan a solucionarnos los problemas, con lo que consecuentemente la estrategia de reindustrializar nuestra economía debe considerarse prioritaria.

Principales prioridades de la industria de Aranda de Duero

Aranda de Duero y la Ribera necesitan urgentemente una apuesta decidida por la reindustrialización de la comarca. En un punto de inflexión como el que estamos viviendo hoy, se antoja imprescindible sustentar nuestra base económica sobre una industria fuerte y consolidada, que ayude a crear en torno a ella actividades y servicios que conformen una sociedad moderna y en continuo desarrollo.

Aranda cambió su eminente carácter agrícola durante los años 60 y 70 del siglo pasado con la creación del polígono Allendeduero y la llegada de las grandes industrias. A partir de ese hecho, Aranda y la Ribera se llenaron de otras pequeñas y medianas empresas y de emprendedores, que ayudaron al

desarrollo y crecimiento de la Aranda de nuestros días. Hoy necesitamos repetir aquel ya lejano suceso, si no queremos ver como la ciudad y la comarca se estancan para siempre. La industria debe actuar de motor de la economía cuando entremos en periodos de recuperación. Para ello es necesario hacer un esfuerzo y tomar una serie de medidas tendentes a conseguir que Aranda sea un polo de atracción industrial.

Aranda y la Ribera del Duero no saldrán de la crisis sin una política industrial activa, seria y coherente que se apoye en la innovación, impulse la inversión en infraestructuras, se comprometa con las empresas ya instaladas, se esfuerce por conseguir la llegada de otras nuevas, y adecúe la formación profesional al servicio de su tejido productivo. Que la industria arandina y ribereña recupere su lugar depende de que se aplique con rigor las siguientes medidas.

Un proyecto al servicio de la industria

1. LIDERAZGO DEL SECTOR PÚBLICO.

Urge generar 'cultura industrial'. Por eso es fundamental que el sector público ejerza un papel de liderazgo y que la corporación local se involucre directamente. Entendiendo las limitaciones competenciales que la Administración local tiene, es básico y fundamental el esfuerzo del equipo de gobierno en el Ayuntamiento de Aranda de Duero por liderar esta apuesta por la reindustrialización de Aranda y la Ribera y por la promoción económica y el empleo, procurando poner a disposición de la misma cuantos recursos sean posibles y necesarios. Asimismo es necesario extender la misma a todos los agentes sociales, económicos y políticos, y exigir y presionar al resto de Administraciones, tanto autonómica como central, para la consecución de los objetivos perseguidos.

2. POLÍTICA INDUSTRIAL AUTONÓMICA.

La transferencia de competencias a las Comunidades Autónomas en cuanto al fomento del desarrollo económico y la planificación de la actividad económica general hace necesario la revisión de estrategias y acuerdos que la Junta de Castilla y León tiene al respecto. Fruto del Diálogo Social regional con CCOO, UGT y CECAL, el pasado 30 de mayo se presentó el III Acuerdo Marco para la Competitividad e Innovación Industrial de Castilla y León (2014-2020), que debe ser una buena y útil herramienta para el desarrollo de la economía y del empleo de Castilla y León. Es necesario un profundo análisis de dicho Acuerdo Marco para, en colaboración con la Administración autonómica, priorizar los ejes de actuación que en él se contienen y que más puedan ayudar a la materialización de la reindustrialización de Aranda y la Ribera.

3. MANTENIMIENTO Y DESARROLLO DE INFRAESTRUCTURAS BÁSICAS.

Se hace imprescindible el mantenimiento y el desarrollo de las infraestructuras básicas, de transporte y comunicación, por parte de los poderes públicos, para que las empresas industriales puedan reducir el coste de actividad. En este sentido son dos las infraestructuras a priorizar: El ramal ferroviario al polígono industrial Prado Marina, y la autovía A-11. Ambas infraestructuras se encuentran en serio peligro de no ser ejecutadas. El ramal, por los continuos aplazamientos de la Junta de Castilla y León y de otros organismos públicos, y la autovía, prácticamente abandonada por el Ministerio de Fomento.

Hay temas en el que no cabe el debate local. Este es uno de ellos, es prioritario y urgente. Se hace indispensable aunar fuerzas –sociales, económicas y políticas- para exigir a los organismos competentes el cumplimiento de los compromisos. Pero, en vista del escaso éxito político, es necesario también buscar a través de la movilización ciudadana el desbloqueo de la ejecución de ambas infraestructuras.

4. PROMOCIÓN DEL SUELO INDUSTRIAL.

El polígono industrial Prado Marina es una oportunidad única para conseguir la llegada de nuevas empresas a nuestra comarca. La estratégica ubicación, la posibilidad de instalación casi inmediata y la ejecución del futuro ramal ferroviario para el transporte de mercancías deben ser factores a los que unir la acción directa de la Administración local.

También es importante la revisión del catálogo de suelo público industrial para poder publicitarlo, así como la puesta en valor y rehabilitación de otras zonas industriales.

Para conseguir el objetivo de que Aranda y la Ribera sean un polo de atracción industrial es obligatoria la puesta en marcha de una campaña específica para dar a conocer al exterior la tradición industrial de la comarca, así como las posibilidades y capacidades para atraer a nuevas empresas.

5. FIJACIÓN DE PRIORIDADES SECTORIALES CONCRETAS.

Es una prioridad que la política industrial a trazar no se oriente sólo al desarrollo de actuaciones horizontales de alcance general, sino que se fijen prioridades sectoriales concretas. Es conveniente aplicar una estrategia dirigida hacia sectores e industria de futuro, y hacia sectores ya instalados que puedan desarrollarse.

La instalación de varias empresas especializadas en la transformación del acero en el polígono industrial Prado Marina debe servir como reclamo para que empresas de similares características o procesos productivos puedan instalarse y conseguir así un parque empresarial especializado en el que incluso se puedan compartir recursos entre las empresas, lo cual puede ayudar a la optimización.

6. COMPROMISO CON PYMES.

Dado que la dimensión de las empresas industriales en nuestra comarca, salvo las tres grandes industrias, es pequeña o mediana, es preciso orientar esfuerzos para incrementar su competitividad y calidad en su gestión. Es preciso revisar las ayudas, ventajas, limitaciones, trámites y normativas públicas para favorecer la llegada y creación de nuevas empresas, y el mantenimiento y la creación de empleo en las ya instaladas.

Al mismo tiempo, es preciso vincular las ayudas públicas directas o indirectas al flujo de crédito hacia las PYMES, especialmente en proyectos ligados a la creación de empleo.

Asimismo, es necesario fomentar la cooperación entre pequeñas y medianas empresas, y favorecer la gestión conjunta de actividades. Además de asegurar la profesionalidad del capital humano, a través de la formación y el reciclaje, para evitar la pérdida de capacidad en nuestros sectores industriales, y garantizar la participación de los trabajadores y de las trabajadoras y de sus sindicatos en estas empresas.

7. COLABORACIÓN PÚBLICO-PRIVADA.

Si bien el liderazgo en toda esta apuesta de reindustrialización de Aranda y la Ribera, como ha quedado dicho, debe ser de la Administración local, las grandes empresas de la zona deben estar comprometidas con el impulso y desarrollo industrial y económico de la zona, mediante la colaboración activa en virtud de su responsabilidad social corporativa.

Es necesario trasladar a estas grandes empresas, Michelin, Pascual y Glaxo, así como a la sociedad que gestiona el polígono industrial Prado Marina, Desarrollos industriales Prado Marina, el contenido y los objetivos de reindustrialización de la comarca y conseguir su implicación directa en el proyecto.

Un buen ejemplo de modelo de responsabilidad social corporativa es la Fundación Michelin Desarrollo, que actúa en Aranda y la comarca desde hace una década mediante ayudas técnicas y financieras a proyectos de creación de empleo.

8. ADECUACIÓN DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL.

Apostamos y defendemos la puesta en marcha de medidas que impulsen un modelo educativo más práctico y coherente con la demanda real de las empresas, poniendo en valor el capital humano, mediante una relación fluida entre centros educativos y empresas, y aumentando los contratos en formación con orientaciones de continuidad en las empresas.

Es básico adecuar la formación profesional en nuestros centros a las necesidades sociales del tejido productivo de Aranda y la Ribera. Se precisa conseguir convenios con las empresas para las prácticas garantizando evitar la utilización de este tipo de programas como vía de contratación de personal

temporal a bajo coste, y continuar avanzando en la puesta en marcha de modelos de aprendizaje con alternancia en el empleo (FP Dual).

9. SOCIEDAD PARA EL IMPULSO INDUSTRIAL Y ECONÓMICO DE ARANDA DE DUERO.

La investigación y el desarrollo es el motor más importante de las innovaciones empresariales e industriales. Para llevar a cabo la ejecución de las medidas que culminen con la reindustrialización de Aranda y la Ribera se propone la creación de una Sociedad pública, denominada “Sociedad para el impulso industrial y económico de Aranda de Duero”, con una posible sede en el Centro tecnológico Tomás Pascual, edificio que a día de hoy se encuentra en completo desuso.

Creación de la Sociedad para el impulso industrial y económico de Aranda de Duero

Descripción del órgano: organismo encargado de diseñar y ejecutar las políticas y estrategias económicas necesarias para mejorar y consolidar la posición de Aranda de Duero como un polo de atracción de inversiones y el desarrollo de actividad industrial. Su misión será la de diseñar y proporcionar las soluciones que faciliten a inversores y empresas el desarrollo de su actividad industrial en Aranda y la Ribera, tanto para nuevas implantaciones como para el crecimiento de las ya existentes, además de posicionar la comarca como un espacio de oportunidad y crecimiento para cualquier actividad económica.

Se plantea un modelo de organismo público liderado por la Administración local, coordinado con el resto de Administraciones públicas para ser más eficaz, y que cuente con la participación de los agentes sociales de Aranda de Duero, así como con la participación de las empresas que voluntariamente se adhieran al proyecto en virtud de su responsabilidad social corporativa.

Funciones:

- Búsqueda y captación de inversiones para el desarrollo de actividades industriales y de servicios.
- Promoción de Aranda de Duero y la Ribera como espacio de implantación industrial y económica tanto en el ámbito nacional como en el internacional.
- Coordinación en la labor de exigencia a otras Administraciones Públicas sobre las infraestructuras básicas necesarias para el desarrollo de la comarca.
- Planificación de la actividad económica, en colaboración con otras Administraciones públicas, según las estrategias y acuerdos diseñados por otros organismos competentes.
- Homogeneización de recursos y procedimientos (tramitación de licencias, catálogo de suelo, acompañamiento a las empresas...).

- Elaboración y coordinación de planes de consolidación y continuidad de sectores económicos maduros cuya presencia es muy relevante en el tejido industrial de la comarca (transformación del acero, elaboración de vino,...)
- Diseño de políticas públicas que ejerzan una actividad de prospectiva sectorial para orientar las inversiones e indicar oportunidades de negocio.
- Coordinación de estrategias y acciones para la generación de un nuevo tejido de empresas emprendedoras.
- Impulso de políticas que estimulen actividades de I+D+i y promuevan el desarrollo tecnológico en empresas ya instaladas.
- Fomento de la cooperación entre pequeñas y medianas empresas y favorecer la gestión conjunta de actividades.
- Revisión de la normativa y las ayudas públicas que sean competencia directa del Ayuntamiento de Aranda para favorecer la llegada de nuevas empresas y el mantenimiento y la creación de empleo en las ya existentes.
- Promoción de la participación de los trabajadores y las trabajadoras y sus sindicatos en las empresas.
- Diseño de un modelo formativo público adaptado a las necesidades sociales del tejido productivo.
- Establecimiento de pautas de interacción entre las empresas y el ámbito de la Formación Profesional reglada.
- Coordinación de un catálogo de formación no reglada, que en la actualidad es impartido por distintas entidades, para garantizar la disponibilidad de personal preparado de acuerdo con las necesidades de las empresas y trabajadores de nuestra economía.